

DE LA PSICOLOGÍA DE LAS MASAS A LAS MASAS DEL SIGLO XXI EN TIEMPOS DE PANDEMIA

América Espinosa¹ & Ricardo García²

RESUMEN

La conmemoración centenaria del texto de Freud de *Psicología de las masas y análisis del yo*, y a propósito de los tiempos actuales azotados por la pandemia del Covid-19 posibilita una elaboración de la situación de crisis que se vive por las medidas regulatorias, de confinamiento y control que dejan ver las transformaciones que han tenido los sujetos y las masas estudiadas por Freud en relación a los sujetos y masas actuales. El discurso dominante de la ciencia médica, y la inteligencia artificial determinan el actual orden del biopoder.

Palabras clave: Psicología de las masas, sujeto digital-aséptico, neomasas y biopoder.

Psicología de las masas y análisis del yo es uno de los tantos escritos eminentes de la obra freudiana. Es una consecuencia innegable de un arduo trabajo de la investigación psicoanalítica iniciada por Freud que puede considerarse de carácter universal, aunque lo universal tenga también su contexto y particularidad.

Freud un teórico surgido de una tradición organicista (ciencias médico-anatomo-neurológicas), trasciende su área de estudio para indagar sobre el ámbito de lo psíquico individual e intangible, hasta llegar a la consideración de que el psiquismo es una consecuencia y contingencia social en el ámbito de la palabra.

La primera tesis expresada en dicho texto, que refiere a la consideración de que toda psicología individual es al mismo tiempo una psicología social, se desprende de una minuciosa labor clínica, con una mirada casi microscópica de la vida psíquica, que lo lleva del análisis de la singularidad al discernimiento de una consustancialidad con lo social. No ha sido tarea fácil el salto epistémico iniciado por Freud para llegar al discernimiento de que el individuo es precedido por lo social, por una otredad, que deviene subjetividad para constituirse en sujeto... del inconsciente, del deseo, del lenguaje.

El texto conmemorado en este volumen, constata que el psicoanálisis no solo permite dilucidar los aspectos profundos de la vida psíquica, sino que ofrece argumentos para esclarecer la manifestación humana en el ámbito de la masa, entendida ésta, como la reunión de los individuos ligados en una unidad con cierto fin y una cierta temporalidad. Freud toma a la psicología de las masas como sinónimo de psicología social, al respecto plantea:

...la psicología de las masas trata del individuo como miembro de un linaje, de un pueblo, de una casta, de un estamento, de una institución, o como integrante de una multitud organizada en forma de masa durante cierto lapso y para determinado fin.³

¹ Psicoanalista. Doctora en Fundamentos y Desarrollos Psicoanalíticos por la UCM-España. Miembro fundador del Foro del Campo Lacaniano de México. Correo electrónico: americaeh@gmail.com.

² Psicoanalista. Doctor en Ciencias Sociales por la UAM-Xoc. Director e Investigador del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana. Correo electrónico: rigarcia@uv.mx.

³ Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Obras Completas, Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, p. 68.

Considerando como antecedente, el trabajo antropológico realizado en *Tótem y Tabú*, -que podría ser refutado en el escrito conmemorado- y tomando el esquema de la identificación, se abren dos líneas de interpretación opuestas: Una, regresiva, que identifica la génesis de la masa y la repetición del parricidio original; sosteniendo una regresión a la indistinción; y la otra, represiva, donde se postula al superyó como origen de la culpa, al pensar en la autonomización singular como enfrentamiento, cara a cara, ante la masa.

Con *Psicología de las masas...*, *Tótem y tabú*, *El porvenir de una ilusión* y *El malestar en la cultura*; el psicoanálisis trasciende el ámbito de la tradición científica, y coloca a la psique desde una determinación social, alejada de la organicidad neurológica; participa en la elucubración sobre el origen de la civilización y las formas de agrupación y organización de las sociedades. El psicoanálisis aporta con ello, elementos para la discusión de lo político en la política (polis) de la vida cotidiana.

El individuo estudiado por Freud, como sujeto del inconsciente, del deseo, precedido -a decir de Lacan- por una otredad anterior y exterior -el Otro del lenguaje-, ya no será más efecto de una simple percepción ordinaria, ni mucho menos resultado de una organicidad funcional. Es el Otro, lo que constituye la vida psíquica y sus manifestaciones en la masa.

Freud, afirma que los vínculos que establece el individuo desde que nace tanto con sus padres como con las personas cercanas y que han sido estudiados por el psicoanálisis, deben ser considerados fenómenos sociales.⁴

Fue tejiendo estas elucidaciones nunca de manera lineal, ha sido un ir y venir reformulando y entrelazando, primero nociones que más adelante tomarán forma de conceptos, aunque nunca con carácter definitivo;⁵ tal como sucede con la noción del yo en *Introducción del narcisismo* (1914), que toma un carácter importante a decir de las pulsiones, como libido del yo (narcisismo primario) o como depósito libidinal (narcisismo secundario), y más adelante en *Duelo y Melancolía* (1917), donde separa a la conciencia moral del resto del yo, que junto a la censura de la conciencia y al examen de realidad conformarían las tres grandes instituciones del yo.⁶

En *Psicología de las masas...* Freud señala que la identificación es la forma más originaria de ligazón afectiva con un objeto, es ambivalente en su expresión, desde la ternura hasta el lado opuesto, la eliminación; pasa también a sustituir a una ligazón libidinosa de objeto por la vía regresiva, incorporando al objeto en el yo y podría nacer sin una carga libidinal -diríamos- directa y hacer comunidad afectiva -identificación parcial-;⁷ este último desarrollo le permite el discernimiento en torno a las masas. Esto es, distingue tres variantes en la identificación; la primera como incorporación del objeto (como surgida de la oralidad) no habría una distinción entre identificación e investidura; la segunda en forma regresiva (como sería el caso de la histeria en la elección del síntoma) la identificación ocupa el lugar de una elección de objeto; y finalmente la tercera variante, identificación por idealización; *la identificación es parcial, limitada en grado sumo, pues toma prestado un único rasgo de la persona objeto*.⁸

Hay un elemento muy importante de distinguir en el proceso de identificación que implica la constitución del yo y del psiquismo en la figura de esa identificación parcial, que toma como un rasgo distintivo,

⁴ Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Obras Completas, Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, p. 67.

⁵ “Muchas veces hemos oído sostener el reclamo de que una ciencia debe construirse sobre conceptos básicos, claros y definidos con precisión. En realidad, ninguna, ni aun la más exacta, empieza con tales definiciones. El comienzo correcto de la actividad científica consiste más bien en describir fenómenos que luego son agrupados, ordenados e insertados en conexiones...el progreso del conocimiento no tolera rigidez alguna, tampoco en las definiciones”. Freud, S. *Trabajos sobre metapsicología* (1914), Obras Completas, Tomo XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1984, p. 113.

⁶ Freud, S. *Duelo y melancolía* (1917/1915). Obras Completas, Tomo XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1984, p. 245.

⁷ Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Obras Completas, Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, pp. 100-101.

⁸ *Ibid.*, p. 101.

narcisismo de la pequeña diferencia (trabajada previamente en *Introducción del narcisismo* (1914)), como eje central en la identificación; ese elemento será retomado por Lacan como rasgo unario que designa al significante en su forma elemental y da cuenta de la identificación simbólica del sujeto.⁹ Lacan subraya con respecto a la identificación y a la elección de objeto la necesidad de mantener una clara distinción entre ambos ya que *no es lo mismo que un objeto se convierta en objeto de elección o se convierta en soporte de la identificación del sujeto*.¹⁰

Continuando con Freud vemos que la identificación con el líder o conductor de la masa opera desde la perspectiva del lazo erótico -concepto de libido-.¹¹ En la vida psíquica el otro funge como un modelo de identificación, un objeto que se acepta y se rechaza al mismo tiempo, porque de esto se desprende la propia conformación del yo. Dos años después de este escrito conmemorado, Freud publica en *El yo y el ello* (1923), lo que será conocido como su segunda tópica, donde concreta el lugar del yo con respecto a otras dos instancias <ello y superyó> y su carácter inconsciente. Freud continúa su trabajo de investigación sobre la tesis de lo inconsciente en un sentido estricto, en *Psicología de las masas y análisis del yo*, que le permite confirmar -no sin dificultades- la condición social de la constitución psíquica.

El lazo amoroso con el líder o conductor, así como con los otros miembros de la masa, serán para Freud, el elemento que mantiene la unión y obediencia de la masa. Hay en este lazo aspectos precisos que colocan al otro/Otro¹² como referente, como distingo, como enemigo, como ideal, como poder supremo desde donde el individuo¹³ se coloca y despliega su condición a nivel imaginario y simbólico como miembro de la masa.

Es necesario resaltar la importancia que se observa en el planteamiento freudiano de la necesidad humana del lazo con el otro, pero es importante también subrayar que el elemento que distingue, que hace diferencia es justamente el odio, esto es; es la hostilidad, el rechazo lo que participa de una unión frente a la segregación de lo otro.

A decir de Freud y desde la teoría de la neurosis, en los individuos neuróticos no puede dársele todo el valor a la realidad objetiva corriente, sino a la realidad psíquica; dicha realidad posee un ingrediente que es fundamental para el individuo y es la ligazón amorosa-libidinal-sexual *vs.*, la hostilidad y el rechazo que se genera desde que se nace con las personas de su grupo social <sentimiento de ambivalencia>; desde esta perspectiva, una premisa fundamental para Freud es que esos vínculos de amor/odio constituyen la esencia del alma de las masas.¹⁴

La masa se mantendrá cohesionada por el poder del amor; Freud señala, se ama siguiendo el tipo de elección narcisista de objeto, lo que uno fue y ha perdido, o lo que posee los méritos que uno no tiene, esto es, se ama lo que posee la cualidad que falta al yo para alcanzar el ideal.¹⁵ En cuanto a la relación del yo con el objeto señala:

Quando el objeto es fuente de sensaciones placenteras, se establece una tendencia motriz que quiere acercarlo al yo, incorporándolo a él; entonces hablamos también de la <<atracción>> que ejerce el objeto dispensador de placer y decimos que <<amamos>> al objeto. A la inversa, cuando el objeto es fuente de sensaciones de displacer, una tendencia se afana en aumentar la distancia entre él y el yo, en repetir con relación a él el intento originario

⁹ <https://www.aacademica.org/000-052/884.pdf> El seminario, libro 9: La identificación (Inédito).

¹⁰ Lacan, Jacques. *Seminario 4 La Relación de Objeto*. Paidós, 1994, Argentina, p. 173.

¹¹ La pulsión como fuente de energía.

¹² En el sentido Imaginario y Simbólico.

¹³ Para este escrito se utiliza el término individuo como fue utilizado por Freud en primera instancia; es importante señalar que el término sujeto se utiliza en psicoanálisis posteriormente con mayor propiedad aludiendo al carácter de sujetación (al lenguaje/inconsciente).

¹⁴ Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Obras Completas, Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, p. 87.

¹⁵ Freud, S. *Introducción del narcisismo* (1914). Obras Completas, Tomo XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1984, p. 97.

de huida frente al mundo exterior emisor de estímulos. Sentimos la <<repulsión>> del objeto, y lo odiamos; este odio puede después acrecentarse convirtiéndose en la inclinación, a agredir al objeto, con el propósito de aniquilarlo.¹⁶

Será la identificación para Freud la más temprana manifestación de esta ligazón afectiva, sin embargo, esta es ambivalente; puede darse vuelta, -en palabras de Freud-, hacia la expresión de la ternura o hacia el deseo de eliminación.¹⁷

En este sentido, el sentimiento de amor que une a la masa entre sí y para con el líder, tiene la característica de una identificación; cabe destacar que entre identificación y enamoramiento existen claras diferencias, en el primer caso el yo se enriquece con las propiedades del objeto, en el segundo caso el yo entregado al objeto se empequeñece. Por lo anterior, Freud plantea que una masa *es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual, se han identificado entre sí en su yo.*¹⁸

Entonces, desde esta perspectiva, los elementos que están en juego en esa reunión de los individuos en masa son la ligazón amorosa -sexual y significativa- que se juega como enamoramiento e identificación y la hostilidad y el rechazo que llevan a la segregación.

El individuo -en la connotación freudiana del término- ha sido y será siempre social, el otro -lo social, dígame el lenguaje- lo precede. El otro como referente, está presente en el psiquismo y lo determina. La realidad psíquica estrechamente vinculada a la realidad externa es social y el comportamiento en las masas responde a este principio. La hostilidad del individuo aglutinado en la masa desaparece de manera temporal mientras dura a nivel imaginario y simbólico el ideal unificador (en la figura de un objeto, sea persona o situación). Cuando éste ha cumplido su objetivo o se presenta alguna condición de diferencia o mejor aún, amenazadora de la integridad, este lazo de homogeneidad termina y en los casos que ello sea abrupto, da ocasión incluso al pánico. El pánico -dice Freud- nace por el aumento del peligro que afecta a todos, o por el cese de las ligazones afectivas que cohesionaban a la masa.¹⁹ Como ejemplo tendríamos en la actualidad del 2020 y 2021, el pánico causado por la pandemia del Covid-19 y los miles de defunciones ocurridas, más por el estado de angustia que por las propias condiciones de la enfermedad. Dicha pandemia ha acelerado la transformación de las formas de aglutinación y organización masiva que se venían dando en este siglo. El pánico, sobre todo cuando emerge el Covid-19 y se juega en aquella idea de un contagio masivo, produce la segmentación de las masas. Cada cual tuvo que refugiarse en casa y participar de este evento masivo a través de los medios electrónicos. Aparece entonces la fragmentación social con ideologías diversas – quizá sea lo más “grave”- ya que esto mismo (no tener dirección, una conducción que brinde confianza, información precisa, etc.) produjo mayor pánico. Desde luego hay un menoscabo de la racionalidad; justo cuando se requiere racionalidad para cuidarse mejor, la pandemia del Covid-19 golpeó toda la vida colectiva.

Indudablemente esta situación de recesión social y las nuevas formas de relación virtual produjeron transformaciones, sin embargo, todavía cabe la pregunta, si ¿Algo importante se ha destruido verdaderamente con la virtualidad? O mejor aún, si ¿Nos alcanza *Psicología de masas...* para comprender los mecanismos que sostienen colectivamente el malestar basado en la pandemia? ¿O cómo anida la pulsión de muerte convirtiendo la pandemia en goce singular y colectivo? ¿Cabría pensar solo como el propio efecto del Malestar en la cultura planteado por Freud años más tarde? Quizá Freud no tenga las respuestas, pero sus escritos y sus

¹⁶ Freud, S. *Trabajos sobre Metapsicología* (1915). Obras Completas, Tomo XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1984, p. 131.

¹⁷ Freud, S. *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Obras Completas, Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, p. 99.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 109-110.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 92-93.

planteamientos siguen siendo fuente de inspiración y generando reflexiones y cuestionamientos desde una perspectiva que trasciende las lecturas estadístico-empíricas de estos fenómenos.

Continuando con el tema, vale también señalar que, en este tiempo de globalización económica y cultural, con la consolidación del capitalismo neoliberal aunado al desarrollo de la tecnología y la invención de la internet, se venían generando paulatinamente cambios en las formas de reunión social, propiciando la disminución del contacto físico con el aumento de la comunicación a distancia. Muy comunes son las escenas de personas reunidas en grupo (familia, amigos, etc.) sin la charla de antaño, conectados a su celular o móvil sin contacto incluso visual entre ellos. Este proceso de globalización de la comunicación, de la economía, de la cultura, etc., ha constituido una nueva forma de aglutinación y unificación masiva; así como, se han transformado muchos de los comportamientos de las personas, de sus rituales, sus vínculos sociales e íntimos; concretamente se observa una clara inhibición de las formas de manifestación erótica. La actual tecnología y el desarrollo de la inteligencia artificial, han contribuido a modificar las formas de expresión amorosa entre los sujetos. La vida amorosa tiene en su acontecer la intermediación de los aparatos electrónicos (computadoras, teléfonos inteligentes, tabletas, y todo tipo de gadgets).

Aunado a todo esto, aparece en el 2020, a nivel mundial, un virus que globaliza y transforma de manera radical las formas de reunión y contacto humano. Es más, un virus que legitima el no contacto corporal y lo sustituye por el contacto virtual. La inhibición al contacto sexual, incluso como represión o defensa psíquica, hace su aparición paradójicamente luego de que movimientos masivos tales como, los de los años 60's, liberaran a gran parte del mundo occidental reivindicando la libertad sexual, frente a la moral hipócrita que fuera impuesta por las instituciones religiosas.

El virus, hecho pandemia en el discurso mundial, coloca y justifica al otro como un enemigo, portador del virus; rechaza el contacto afectuoso, así como la manifestación masiva presencial, e impulsa la interacción virtual; legaliza las nuevas formas de contacto a distancia y el comportamiento aséptico. Lo anterior, no sin mediar el pánico que ha implicado la intimidación desplegada a través de los medios de comunicación por la llegada del virus y su vociferada peligrosidad.

El recurso del llamado al cuidado de la salud, de no menor importancia, ha sido manipulado con recursos de generación de pánico que ofrecen las escenas visuales a través de los medios masivos de comunicación y las redes sociales.

Esta es otra dimensión de análisis, la pandemia y la biopolítica, esto es, la relación entre la política y la vida vinculada a la función reguladora y ¿protectora? del Estado representado por la Secretaría de Salud, para regular a la sociedad en varios aspectos, desde que nace la pandemia hasta su lejana muerte. Todos somos un vector de riesgo. Debemos ser vigilados y controlados con vacunas entre otras formas, no por nuestro propio bienestar. ¿Somos una amenaza para nosotros mismos! Es esto entonces, un desafío político. Estamos conminados a ceder nuestros derechos a los especialistas, para saber contenidos y prevenir el riesgo... ¿de qué? De morir, ya ni eso nos pertenece.

En el contexto global actual, la ciencia médica ocupa el lugar del saber dominante, figura también en el control de las masas con el predicado del resguardo de la salud. Una ciencia médica que, si bien ha contribuido en mucho a mejorar la esperanza de vida, es la causa de muchos problemas de salud, por las ideologías y metodologías que utiliza, así como el cúmulo de intereses económicos que la sostienen.

Si la ciencia ha ganado terreno a la religión desde inicios de la época industrial/capitalista, ella misma, la ciencia, no ha dado respuesta a la expectativa quimérica, característica de lo humano, de resolver los enigmas imposibles de solventar que la propia vida sorteas.

La salud y todo lo que a nivel imaginario se crea de ella, conforman las nuevas aspiraciones y creencias que en estos tiempos se muestran como necesarias para vivir. Tiempos estos donde se manifiesta la condición vulnerable y frágil de la vida frente a su consecuencia irremediable, la muerte. Tiempos de pandemia, de control y de nuevas formas de relación con el predominio de los medios virtuales, han replanteado las formas de vida y prefiguran un destino de confinación y aislamiento que ha generado crisis y al mismo tiempo establecido la nueva era de lo que puede denominarse como del sujeto digital-aséptico.

Este sujeto -como sujeto del inconsciente- ha venido enfrentado su condición de angustia y de vacío inventando, construyendo y/o descubriendo saberes y medios para hacerse de una existencia que le prolongue la vida, aun a costa de sus propias contradicciones y no sin sufrimientos.

La ciencia y la tecnología aunados a la condición del consumo, se han convertido en el nuevo paradigma (patrón/modelo) al cual, tanto el sujeto como las masas se adhieren, se transforman y se constituyen al mismo tiempo (cabría revisar en otro escrito cómo se integra la figura del consumo, en este tiempo de predominio de la seguridad, la salud y la asepsia, con la cantidad y variedad de productos, tanto de alimentación, como de limpieza y protección, que las personas sienten necesitar; en comparación con otras épocas).

Este nuevo sujeto que nos muestra la actualidad, es un sujeto aislado, confinado al espacio de su computadora, libre de gérmenes, que controla sus relaciones de contacto con el otro prefiriendo el contacto virtual, donde dicha virtualidad le permite estar libre de aflicción, poco comprometido sentimental y emocionalmente.

El nuevo escenario del sujeto digital/aséptico, es un escenario donde la vida social se mueve a través de las redes sociales, el mundo imaginario cobra un sitio preponderante.

A la manera de la película futurista *El Demoledor* (1993) dirigida por Marco Brambilla; una película que, a pesar de formar parte del mercantil cine hollywoodense de entretenimiento y de los superhéroes, plantea una visión futurista que cada día se hace más parecida a la realidad actual. En su contenido, aparece la figura de un gobernante absoluto, totalitario, que dicta las formas de conducción de la sociedad; pero lo más importante para el caso, sea quizá las formas de inhibición de la sexualidad, del control de los sujetos en aras de su seguridad con el predominio de un discurso aséptico venido principalmente de las neurociencias; ahí cuando la racionalidad artificial gana terreno a la pasión y a sus fluidos. Sin dejar de lado la observancia de la resistencia e insurrección de una minoría amenazante al sistema impuesto.

Una escena muy interesante se observa cuando el detective John Spartan (Sylvester Stallone) supuestamente tendría un encuentro sexual con la también oficial Lenina Huxley (Sandra Bullock). Spartan, un policía de otra época que fue congelado (crioprisión) y que despertó en el año 2032; no comprendía que el sexo había sido reducido a una experiencia virtualizada. Cuando Huxley lo invita a su departamento perfecto del siglo XXI con toda la tecnología avanzada, le pide que tengan un encuentro sexual, bajo la premisa de que sexo y violencia van de la mano y que el acto sexual queda reducido a un estado general de excitación neurológica; él no comprende bien a bien qué es lo que le está proponiendo, él piensa en una escena sexual donde habría unión de cuerpos y fluidos; sin embargo, cuando ella se prepara para el acto sexual con una caja-maleta que contiene dos cascos, le coloca uno a él y se coloca el segundo, sentándose al mismo tiempo frente a él con una cierta distancia, le dice: “relájate, empezamos en unos segundos”. Los cascos empiezan a funcionar con imágenes eróticas, él desconcertado, se quita el casco, y ella se molesta por haberse quitado el casco y perdido la conexión virtual. Él desconcertado reclama llamar a eso acto sexual, cuando ni siquiera pudo tocarla; para lo cual ella le describe que el sexo virtual produce altos niveles de ondas Alpha durante la transferencia digital de energía sexual. Él le pide hacer el sexo a la antigua, a lo que ella responde:

“Ay ¡qué asco! ¿Hablas de transferencia de fluidos? ¡Eso ya no se hace! El intercambio de fluidos ¿Sabes lo que causa? ... El intercambio rampante de fluidos fue la causa principal de la caída de la sociedad. Después del SIDA hubo NRS y..., una de las primeras cosas que pudo hacer Cocteau (alcalde y creador de la cd. de San Ángeles en la película) fue prohibir y alterar la transferencia de fluidos en todo el comportamiento social aceptable, ni siquiera se permiten los fluidos de boca a boca...²⁰

Además de esto, refiere que la procreación se realiza en el laboratorio, los fluidos se purifican, se investigan y se transfieren por personal médico autorizado solamente, es lo único legal. La escena termina cuando él la quiere besar y ella lo echa de su habitación.

¿Realidad o ficción en el Siglo XXI?

La ciencia como ámbito de saber, ha ganado la disputa por la dominación ideológica de las masas y su transformación. Ciencia que engloba la perspectiva matemática, lógica, estadística y orgánica funcional, que conforman las disciplinas médicas (neurociencias), la tecnología, la inteligencia artificial, y la economía. Las disciplinas conjeturales e histórico-analíticas como el psicoanálisis han quedado relegadas como movimientos epistemológicos/políticos casi de resistencia, ante el avasallamiento de estas ciencias aunado a la dominación económica de los grandes intereses capitalistas mundiales.

Las estrategias de globalización incluyen la transformación masiva y el control de los sujetos en sus formas de contacto, de sus procesos de vida, de las formas de amar, etc., el psicoanálisis apuesta por que cada quien encuentre en su singularidad la verdad <que no es universal> de su deseo, en el contexto de su particularidad afectiva y significativa.

A propósito de lo anterior y retomando a Foucault, quien planteó de manera acertada y contundente que lo biológico se refleja en lo político, por lo que *habría que hablar de una “biopolítica” para designar lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana.*²¹ Así pues, el saber tiene una consecuencia lógica en el poder y el control de lo más importante para el ser humano, la vida y el cuerpo.

...el hecho de vivir ya no es un basamento inaccesible que sólo emerge de tiempo en tiempo, en el azar de la muerte y su fatalidad; pasa en parte al campo de control del saber y de intervención del poder. Éste ya no tiene que vérselas sólo sujetos de derecho, sobre los cuales el último poder del poder es la muerte, sino con seres vivos, y el dominio que pueda ejercer sobre ellos deberá colocarse en el nivel de la vida misma; haber tomado a su cargo a la vida, más que la amenaza de asesinato, dio al poder su acceso al cuerpo”.²²

Señala Braunstein en un interesante artículo del volumen 10 de esta revista, que estas nuevas formas de aglutinamiento masivo que va a denominar como “neomasas” son resultado del biopoder a la letra dice:

Ha llegado para destacar la subordinación de la vida a la lógica fascista del biopoder que, sin nombres propios ni rostros visibles, es el agente de la disrupción ecológica, social, económica, política y psicológica de las masas... si es que cabe hablar de masas en el momento actual, cuando solo por excepción y en sitios geográficos aislados se producen concentraciones de gente que se mueve por reivindicaciones colectivas.

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=J7nuTujDVSA>.

²¹ Foucault M. *Historia de la sexualidad I La voluntad de saber*. Siglo XXI, 1991, México, p. 173.

²² *Ibid.*, pp. 172-173.

Tampoco las masas son lo que eran. ¿Las sigue habiendo o aceptamos hablar de “neomasas”? Hoy en día las masas amenazadas por el Covid-19 no están formadas por personas, por cuerpos que se juntan en un cierto espacio físico, movilizados por consignas. Hay, ciertamente, gentes que se congregan para asistir a manifestaciones, para escuchar conciertos, para ser bendecidos por el papa en San Pedro, en townhalls, etc. Pero esa gente, pasado el acto agrupador, se dispersa; cada uno saca su smartphone del bolsillo y sigue con su previsto programa cotidiano o vuelve a casa. Ahora las masas se constituyen según “perfiles” de agrupación de datos reunidos por ordenadores que no guardan fotos o nombres, como antaño la policía, sino que reducen a los sujetos a los metadatos que de ellos emanan y que se pueden conseguir movilizándolo... a los ordenadores. Los individuos y su psicología (¡esa antigualla! ¡esa vieja disciplina!) ya no importan: importan las relaciones entre los individuos, considerados como “terminales” de la computadora, y los conjuntos en los que se les puede incluir, o sea, la “masa” actual es de metadatos, es creada y ordenada por los algoritmos (en una apretada definición: programas abstractos de cálculo que organizan los datos que se les suministran).²³

¿Será pues, la pandemia del Covid-19 el síntoma que manifiesta el estado general que guarda el ser humano del siglo XXI? ¿Será que el destino del sujeto del inconsciente estudiado por Freud, exilie a la pasión a cambio de sostener una vida de salud y seguridad administrada y gestionada como lo señala Braunstein por “*algoritmos impersonales, maquínicos, que toman decisiones de manera automática y diseñan, configuran, la vida y las circunstancias de los sujetos que los retroalimentan con su obediencia*”?²⁴

Freud con su *Psicología de las masas y análisis del yo* y otros importantes textos, propuso en su tiempo, un nuevo campo para la reflexión sobre la vida humana, sus manifestaciones, sus malestares y la condición de la muerte, a fin de que con el análisis pudiéramos de alguna manera participar de nuestro destino. Lo cierto es que desde hace tiempo la vida ya no está en nuestras manos.

BIBLIOGRAFÍA

- Braunstein, Néstor. La pandemia y la psicología de las masas. Revista electrónica Psicoanalítica, Vol. 10, 2020. Universidad Veracruzana. www.psicoanalitica.uv.mx.
- Freud, S. Psicología de las masas y análisis del yo (1921). Obras Completas, Tomo XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- Freud, S. Introducción del narcisismo (1914). Obras Completas, Tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- Freud, S. Trabajos sobre Metapsicología (1915). Obras Completas, Tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- Freud, S. Duelo y melancolía (1917/1915). Obras Completas, Tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1984.
- Foucault, M. Historia de la sexualidad I La voluntad de saber. Siglo XXI, 1991, México.
- <https://www.aacademica.org/000-052/884.pdf>. Jacques Lacan, El seminario, libro 9: La identificación (Inédito).
- <https://www.youtube.com/watch?v=J7nuTujDVSA>.
- Lacan, Jacques. Seminario 4 La Relación de Objeto. Paidós, 1994, Argentina.

²³ Braunstein, Néstor. *La pandemia y la psicología de las masas*. Revista electrónica Psicoanalítica, Vol. 10, 2020, Universidad Veracruzana, p. 8. <https://psicoanalitica.uv.mx/index.php/Psicoanalitica/article/view/2571/pdf>.

²⁴ *Ibid.*